

# Boletín Oficial

## DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey, número 6 á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

### PARTE OFICIAL.

#### PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### ARTÍCULO DE OFICIO.

#### PRIMERA SECCIÓN.

#### GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 153.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación del Reino en despacho telegráfico del 9 del actual recibido á las diez horas y veintinueve minutos de la noche, me dice lo siguiente: El General en Jefe del ejército de África dice, según las doce de la mañana, desahogado el Campamento de Tetuan, continúa el levante y buen fuertísimo temporal de agua. Han llegado dos vapores pero aún no han comunicado con tierra; por lo demás no ocurre novedad. Y á las cinco horas y treinta y cinco minutos de la tarde del día de hoy lo siguiente: Continúa el temporal haciendo imposible la comunicación con Tetuan.

Lo que he dispuesto insertar en este periódico oficial para su debida publicidad. Orense 10 de marzo de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Iguñan.

Número 154.

En la Gaceta de Madrid número 63 del jueves 8 del actual se lee lo siguiente: Creando 22 estaciones de observación para los estudios meteorológicos.

#### PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

#### REAL DECRETO.

Teniendo en consideración las razones que me ha expuesto el Presidente interino de mi Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º De conformidad con lo dispuesto en la ley de 5 de junio y en el art. 28 del Real decreto de 20 de agosto del año próximo pasado, se crean 22 estaciones de observación para los es-

tudios meteorológicos que han de establecerse por la Comisión de Estadística general del Reino. Art. 2.º Las estaciones se plantearán gradualmente, y por el orden que conviniere, en Alhacete, Alicante, Almadén, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Burgos, Ciudad Real, Cuenca, Granada, Huesca, Murcia, Oviedo, Palma de Mallorca, Río Júcar, Salamanca, Santiago, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza. Los Observatorios de Madrid y San Fernando y la Escuela de Ingenieros de Montes concurrirán también con sus observaciones meteorológicas en la misma forma que las estaciones de nueva creación. Art. 3.º Las observaciones consistirán por ahora en el conocimiento de la temperatura, presión atmosférica y estado higrométrico del aire, dirección y fuerza de los vientos, lluvia y algunos otros meteoros fáciles de notar, y que perezcan lo menos. Art. 4.º Las estaciones se instalarán en el local á propósito de los edificios ocupados por las Universidades e Institutos, y cuando no fuese posible sin graves inconvenientes en los puntos que la Comisión de Estadística general determinare. Art. 5.º La misma Comisión proveerá á las estaciones de los instrumentos necesarios y de los cuadros ó plantillas en que se anoten las observaciones, señalará el número de estas y las horas de ejecutarse, y prescribirá el tiempo y modo de su transmisión á la capital. Art. 6.º Los encargados de las observaciones serán generalmente los Catedráticos de física de las Universidades e Institutos con un Ayudante donde lo hubiere, y en Almadén y Riotinto un Ingeniero de minas. Todos ellos recibirán las órdenes de la Comisión de Estadística general por conducto de los respectivos Jefes locales. Art. 7.º Los encargados de las observaciones meteorológicas percibirán anualmente la indemnización de 2,000 reales y de 1,000 sus Ayudantes ó Auxiliares. Art. 8.º Los gastos que ocasionare este servicio especial, tanto en su instalación como en su marcha ordinaria, se abonarán por ahora con cargo al art. 1.º del capítulo 7.º de la sección 2.ª del presupuesto de la Presidencia de mi Consejo de Ministros. Dado en Palacio á cinco de marzo de mil ochocientos sesenta.—Está rubricado de Real mano.—El Presidente interino del Consejo de Ministros, Saturnino Calderón Collantes.

Número 155.

En la Gaceta núm. 63 correspondiente al 3 de marzo se lee lo siguiente:

Real orden, pidiendo á los Gobiernos de provincia las cartas de pago comprobantes de las redenciones del servicio militar.

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Gobierno.—Negociado 3.º

A consecuencia de lo expuesto á este Ministerio por el Consejo de gobierno y Administración del fondo de redenciones del servicio militar, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que remita V. S. inmediatamente al expresado Consejo, según está prevenido en el art. 5.º del Real decreto de 1.º de enero último, todas las cartas de pago comprobantes de dichas redenciones que existan sin curso en ese Gobierno de provincia, y que haga V. S. esto mismo semanalmente con los demás documentos de igual clase que se le entreguen en lo sucesivo.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 29 de febrero de 1860.—Posada Herrera.—Señor Gobernador de la provincia de...

Real orden que contiene varias disposiciones sobre la elaboración de vinos artificiales.

#### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### Industria.

Visto el expediente instruido sobre la conveniencia de establecer reglas de precaución y vigilancia, á las cuales se someta la elaboración de vinos artificiales; y considerando que si bien los intereses de la industria en el estado en que se encuentra en España aconsejan como regla la facultad para el ejercicio de la de que se trata, la conveniencia sin embargo de precaver los abusos de que podría ser víctima el consumo, con menoscabo de los intereses comerciales, hace forzosa la adopción de medidas dirigidas al efecto, y más ó menos restrictivas, según la mayor ó menor ocasión que á dichos abusos presente la especie que se trate de establecer; S. M. la Reina (que Dios guarde) se ha servido dictar las disposiciones siguientes: 1.ª No se permitirá en lo sucesivo la apertura de establecimientos que tengan por objeto la bonificación, imitación ó elaboración artificial de vinos sin previa licencia de la Autoridad. 2.ª Se considerará permisible:

Primero.—La mejora ó bonificación de los vinos del país por medio de sustancias no perjudiciales á la salud. Segundo.—La imitación de vinos extranjeros ó nacionales de reconocido crédito con materias igualmente no nocivas. Tercero.—La fabricación de vinos producidos directamente por la fermentación del jugo ó mosto de frutas ó otras sustancias vegetales. Cuarto.—La elaboración de vino artificial sin fermentación de jugos naturales y por medio de principios inocentes en su naturaleza y combinaciones. 3.ª Los establecimientos dedicados á las industrias á que se refiere la disposición anterior deberán fijar en sus rótulos exteriores su objeto, y los envases llevarán precisamente el nombre de la fábrica y pueblo en que se hallaren situados. Los establecimientos mencionados en el párrafo tercero de la expresada disposición, estarán además obligados á fijar en dichos rótulos y envases las sustancias naturales de las que proceda el vino; y los comprendidos en el cuarto, á expresar en los mismos la calidad artificial de la elaboración. 4.ª Se prohíbe la elaboración de vinos artificiales con sustancias que no estén consideradas como plenamente inocentes en su naturaleza y combinaciones. 5.ª El que desee establecer cualquiera de las industrias á que se refiere la disposición 2.ª, se dirigirá al Gobernador expresando la especie á que intente dedicarse y las sustancias que ha de emplear. El Gobernador, previo informe de la Junta provincial de Sanidad, resolverá expresando en la concesión los mismos extremos que se exigen en la solicitud. 6.ª Los cosecheros que deseen dedicarse en sus lagares ó bodegas á la bonificación ó imitación de vinos extranjeros, se sujetarán á las reglas fijadas en las disposiciones anteriores para la obtención del permiso y ejercicio de aquella especie de industria. 7.ª Los establecimientos y cosecheros que en la actualidad se dediquen á las industrias que respectivamente permite esta Real orden, solicitarán del Gobernador de la provincia, en el término de tres meses la licencia en la forma que previene la disposición 5.ª. 8.ª Compete á los Gobernadores y Alcaldes vigilar el cumplimiento de estas disposiciones, y al efecto girarán visitas de inspección siempre que hubiere motivo fundado para dudar de su observancia. Los establecimientos que se dediquen á la elaboración del vino por medios artificiales serán objeto, además de una visita trimestral.



9. Las visitas á que se refirió la disposición anterior se efectuarán, interin no se establezcan inspectores industriales, por un perito que designará el Gobernador, y en su defecto, el Alcalde. Esta designación recíbrase con preferencia en un lugar industrial de la clase de químicos, y en su defecto, de la de mecánicos.

10. Dichos peritos devengarán 100 reales en el concepto de honorarios por cada visita que verifiquen, y cuyo pago será de cuenta del dueño de la fábrica, lagar ó bodega, objeto de ella.

11. Los que establecieron las industrias permitidas por estas disposiciones sin permiso de la Autoridad, incurrirán en una multa, cuyo máximo no podrá exceder de 1.000 rs. si la impusiere el Gobernador, y de 500 si el Alcalde, quedando además obligados á suspender el ejercicio interin no obtengan dicha autorización. La falta de cumplimiento de las condiciones de la autorización, se castigará con una multa cuyo máximo será de 500 rs. ó 300, según la impusiere el Gobernador ó Alcalde, obligándose además al interesado á ceñirse á dichas condiciones.

12. La elaboración de vinos artificiales con sustancias nocivas á la salud será castigada como delito, y su autor entregado á los Tribunales. Si el establecimiento que incurriese en este abuso estuviere autorizado como licito, será además cerrado á la segunda contravención.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de febrero de 1860.—Corvera.—Sr. Gobernador de la provincia de...

#### Número 155.

En la Gaceta de Madrid núm. 62 del viernes 2 de marzo se lee lo siguiente:

Real orden concediendo á D. Manuel Cuendias la autorización para estudiar diferentes líneas de ferro-carriles, servidos con fuerza animal, intra y extramuros de Madrid.

#### MINISTERIO DE FOMENTO.

##### Obras públicas.

1.º Sr.: Habiendo solicitado Don Manuel Cuendias la autorización competente para estudiar diferentes líneas de ferro-carriles servidos con fuerza animal intra y extramuros de Madrid, S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien concederle la autorización pedida para que durante el plazo de un año verifique aquellos estudios, y que comprende las siguientes líneas: primera, desde la Puerta del Sol hasta la de Bilbao, pasando por las calles de la Montera y Puencarral; segunda, desde la puerta de Bilbao y siguiendo la carretera de Francia, terminando entre el primer portazgo de la misma y la fábrica de papel pintado titulada de las Maravillas; tercera, otra que partiendo de la Puerta del Sol siga por las calles del Arco, plaza de Isabel II, Biblioteca, San Quintín, Bailén, plaza de San Marcial, puerta de San Vicente, terminando en la ermita de San Antonio de la Florida; cuarta, desde la gorieta de Quevedo, en la carretera de Francia, pasando por la Puente Castellana, su paso del Recreo, concluya en la fuente de Cibeles; quinta, otra que partiendo de esta fuente y siguiendo la calle de Traperos, puerta de Atocha, termine en la Ronda en las cercanías de la Aduana; sexta, desde este último punto, continuando por la Ronda, puerta de Toledo y calle del mismo nombre, concluya en la Plaza Mayor; séptima, desde este punto, y siguiendo las calles de Boteros y Mayor, en palme con la línea que desde

la Puerta del Sol se dirige á la de Bilbao; octava, desde la fuente de Cibeles y siguiendo por la calle de Alcalá, concluya en la Puerta del Sol; novena, desde la misma fuente de Cibeles, pasando por la puerta de Alcalá, termine en las ventanillas del Espíritu Santo; y finalmente, la decima, que partiendo desde un punto de la línea que pasa por la puerta de Toledo se dirige al puente del mismo nombre y concluya en el parador llamado de Luna.

Es la voluntad de S. M. que por esta autorización no se confiera derecho alguno á la concesión de las expresadas líneas ó indemnización de ningún género, ni se restrinja la facultad que el Gobierno tiene de dar iguales autorizaciones á los que soliciten el estudio de los mismos ferro-carriles, y de otorgar su concesión con arreglo al proyecto mas ventajoso, ó negarla si juzgase que su establecimiento habría de lastimar intereses ó derechos creados en virtud de otras concesiones, ó ser perjudiciales bajo el punto de vista de interés general.

De Real orden lo comunico á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de febrero de 1860.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

#### Número 157.

En la Gaceta de Madrid núm. 59 del martes 28 de febrero último se lee lo siguiente:

Recomendando la adquisición del Cuadro de medidas, pesas y monedas del nuevo sistema métrico decimal, con los principales aparatos.

#### MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado A.º

De conformidad con el dictamen del Real Consejo de Instrucción pública, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que se recomiende á los Ayuntamientos la adquisición del Cuadro de medidas, pesas y monedas del nuevo sistema métrico decimal, con los principales aparatos, publicado por D. Antonio Roa y D. Francisco Menoyo.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de febrero de 1860.—Corvera.—Sr. Gobernador de la provincia de...

#### Número 158.

En la Gaceta de Madrid núm. 53 del lunes 27 de febrero último se lee lo siguiente:

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado 6.º

Remitido á informe de las Secciones de Estado, Gracia y Justicia, Gobernación y Fomento del Consejo de Estado el expediente sobre si es ó no necesaria la autorización del Gobernador de la provincia de Cuenca al Juez de primera instancia de Motilla de Palancar para procesar á D. Joaquín Soler, Alcalde que fué del mismo punto, por incuria y abandono en el ejercicio de las funciones judiciales que le competían, han consultado lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Estas secciones han examinado el expediente en virtud del que el Juez de primera instancia de Motilla del Palancar ha estimado innecesaria la autorización que para procesar al Alcalde que fué del mismo punto en 1855 y 1856 D. Joaquín Soler pretende le reclame el Gobernador de la provincia:

#### Resulta:

Que en abril del 56 un vecino de Euzaidano dirigió una exposición á la Audiencia de Alharcete manifestando que encargado interinamente de la administración de justicia el Alcalde de Motilla del Palancar por estar el Juzgado vacante, se hacían sentir de una manera deplorable la incuria y abandono de dicho funcionario en el ejercicio de las funciones judiciales que le competían; y precisando hechos señalaba entre otros el de que ninguna diligencia se hubiese practicado para castigar á los que desobedecieron y desacataron á un Regidor cuando iba rondando, ni á los que apalearon á un matrimonio que se retiraba á su casa á las once de la noche:

Que justificados estos hechos en el sumario que se formó á consecuencia de esta exposición, el Juez de Motilla del Palancar acordó procesar por ellos al citado Alcalde, dando tan solo cuenta al Gobernador, porque entendía que las omisiones de dicho funcionario hacían referencia á las atribuciones judiciales que le competían:

Que el Gobernador exigió que se le reclamase la autorización conformándose con el parecer del Consejo provincial, y teniendo presente con respecto al primer hecho que el Regidor debía proceder como Autoridad del orden administrativo, y relativamente al segundo que no consta de una manera terminante lo que respecto del particular pudiera ocurrir:

Considerando que es indudable que el Alcalde de Motilla del Palancar debió proceder á instruir las primeras diligencias relativas á los delitos ocurridos en este pueblo; que en la instrucción de estas primeras diligencias habría obrado como dependiente de la Autoridad judicial, y que su omisión debe imputarsele con el mismo carácter:

Las Secciones opinan que es innecesaria la autorización para procesar á dicho funcionario.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por las referidas Secciones, de Real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de febrero de 1860.—Posada Herrera.—Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

Remitido á informe de las Secciones de Estado, Gracia y Justicia, Gobernación y Fomento del Consejo de Estado el expediente de autorización negada por V. E. al Juez de primera instancia del distrito del Mediodía de esta capital para procesar á D. Melchor Alvarez Santillano, Subinspector de Vigilancia, y Don Sixto Lopez Luz, escribiente de d. c. a dependencia, han consultado lo siguiente:

«Estas Secciones han examinado el expediente en virtud del que el Gobernador de la provincia de Madrid ha negado al Juez de primera instancia del distrito del Mediodía en la capital la autorización que sol citó para procesar al Subinspector de Vigilancia D. Melchor Alvarez Santillano y al escribiente destinado á la oficina de este D. Sixto Lopez Luz:

Resulta que contra el Subinspector se han formulado los siguientes cargos:

1.º Haber dejado en libertad á un individuo que le fué presentado como autor del robo de un baul, permitiéndole que el solo fuese á sacarle del sitio donde sabía que se encontraba:

2.º Que según la declaración de una de las personas que han figurado en autos, en las diferentes entrevistas que tuvo con el Cejador, comprendió que tanto el como su escribiente querían una gratificación, y de acuerdo con el dueño del baul le ofreció una opza, que aceptó el Inspector, si bien no se la llegó á dar:

Que la madre del joven á quien el baul fué robado ha declarado que el escribiente

de del Sol inspector, encargado por este de practicar varias diligencias en averiguación del delito cometido, le exigió en remuneración de los gastos que debía hacer con tal objeto la cantidad de 100 rs., que le ofreció, aunque tampoco se los llegó á dar:

Que consta de autos que el baul fué encontrado y entregado por el mismo Subinspector á su dueño, habiendo negado, tanto este funcionario como su escribiente, el hecho de la aceptación de las ofertas, aunque declarando que estas se hicieron, y exculpando su conducta, el primero, en lo que se refiere á haber dejado en libertad al presunto reo, con la promesa que este le hizo de entregarle el baul y descubrirle algunos crímenes que venia persiguiendo, y la confianza que tenía de prenderle en otra ocasión, como en efecto lo ha hecho:

Que el Promotor fiscal, diciendo en su informe que los abusos imputados podían ó no ser ciertos en toda su extensión, pero que de todos modos era necesario proceder contra los acusados como delinquentes opina que debía pedir la autorización de que se trata, y así se hizo:

Que el Gobernador, de acuerdo con el Consejo provincial, negó la autorización, fundándose en que no hay motivo alguno para que el Subinspector dejase maliciosamente de constituir en prisión al presunto reo de robo, ni puede creerse por solo las dos declaraciones mencionadas, que el mismo funcionario aceptase ofertas de remuneración por sus servicios, ni que el escribiente las exigiera:

Visto el art. 271 del mismo Código penal, según el que debe ser castigado todo empleado público que faltando á las obligaciones de su oficio dejase maliciosamente de promover la persecución y castigo de los delinquentes:

Visto el art. 314 del Código, en cuyo párrafo segundo se determina la pena en que incurre el empleado público que por dádiva ó promesa ejecutase ó omitiese cualquier acto ilícito ó debido propio de su cargo:

Considerando: Que de ninguna manera aparece que el Subinspector de Vigilancia á quien se trata de procesar dejase maliciosamente de promover la persecución del delincuente que le fué denunciado, pues consta que le redujo á prisión, diciéndole solo esta medida por razones que el mismo de buen servicio público, y que en nada perjudicaron á la Administración de justicia, sino que facilitaron el descubrimiento del delito cometido:

2.º Que en cuanto al cargo de cohecho que se dirige contra ambos funcionarios, Inspector y escribiente, así bien no resultan pruebas ciertas, los indicios que existen hacen imposible que se detenga la acción de los Tribunales de justicia, que son los que han de apreciar la fuerza ó valor de las acciones que obran en autos, imponer el justo castigo á los que fueron objeto de ella si se confirman, ó á los que las hicieron si resultasen calumniosas:

Las Secciones opinan que debe negarse la autorización solicitada para procesar al Subinspector por la supuesta omisión maliciosa, y concederse, tanto respecto de él como del escribiente, por la tentativa de cohecho que se supone. Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por las referidas Secciones, de Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de febrero de 1860.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de esta provincia.

Remitido á informe de las Secciones de Gracia y Justicia, Gobernación y Fomento del Consejo de Estado el expediente



diente de autorizaci6n, negada por V. S. al Juez de Hacienda de la capital para procesar á D. Antonio de Sola, cobrador de contribuciones de Vera, por suponerle exacciones ilegales, han consultado lo siguiente:

Estas Secciones han examinado el expediente en virtud del que el Gobernador de la provincia de Almería ha negado al Juez de Hacienda del mismo punto la autorizaci6n que solicit6 para procesar al cobrador de contribuciones de Vera Don Antonio de Sola.

Resulta: Fue este funcionario cobrador á varios contribuyentes la cantidad de 12 céntos en concepto de gastos de impresi6n y papel de los talones que les entregaba como resguardo de los pagos que habian verificado; pero habiéndolo consultado con el Alcalde antes de que se comenzara procedimiento judicial alguno, y enterado de que esta exacci6n era ilegita, no solo ces6 de hacerla, sino que en la recaudaci6n del siguiente trimestre devolvi6 á los 12 céntimos á los contribuyentes que se los abonaron.

Que confirmado todo por las declaraciones de estos al Juez de Hacienda, pidi6 la autorizaci6n de que se trata, fundándose, de acuerdo con el Promotor fiscal, en que procedia la aplicaci6n del artículo 327 del C6digo penal; y el Gobernador la deneg6 conforme con el Consejo provincial, estimando que es evidente que el cobrador de contribuciones no tuvo intenci6n de delinquir.

Visto el art. 327 citado del C6digo penal, que se refiere al empleado p6blico que cometi6 exacciones en provecho propio:

Considerando:

1.º Que en este caso es evidente la buena fe con que procedi6 el cobrador de contribuciones de Vera, primito exigiendo los 12 céntos á los ocho contribuyentes, con cuyos talones se ha justificado la exacci6n, y, despues devolviendo espontáneamente dicha exigua cantidad á los mismos cuando se cercior6 de que no estaba facultado para exigirla.

2.º Que esta prueba terminantemente que no ha habido en realidad delito ni intenci6n de cometerle.

Las Secciones opinan que debe negarse al Juez de Hacienda de Almería la autorizaci6n que ha solicitado.

X. habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por las referidas Secciones, de Real orden lo comunic6 á V. S. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de febrero de 1860.—Posada Herrera.—Señor Gobernador de la provincia de Almería.

#### Número 159.

En la Gaceta de Madrid núm. 61 del domingo 4 del actual se lee lo siguiente:

#### MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido por esa Direcci6n, en cumplimiento de la ley de 29 de abril de 1855, para llevar á efecto la revisi6n de la carga de justicia de 800 rs. ános que como participante de la que figura en la secci6n 4.ª, art. 3.º, núm. 66 del presupuesto vigente, percibe D. Gregorio Bilbao y Cuerediaga.

En su consecuencia: Visto el testimonio expedido en 30 de agosto de 1855 de la escritura otorgada en 4 de julio de 1829, de la que aparece que el Síndico del Consulado de Bilbao, autorizado competentemente, recibió de D. Gregorio Bilbao la cantidad de 20.000 rs. al interés del 4 por 100

hipotecando al pago de dicha suma y sus réditos las averías ordinarias y extraordinarias, y demas bienes y rentas del Consulado, cuyo documento, cotejado con su original, result6 conforme.

Vista la certificaci6n expedida en 20 de abril de 1857 por el Vocal Secretario de la Junta de Comercio de Bilbao, expresando que en los libros y documentos de su archivo no aparece redimido ni indemnizado bajo concepto alguno el capital referido, ni tampoco lo ha sido por la Direcci6n de la Deuda pública, segun las relaciones pasadas por ella que se han tenido presentes:

Vista la ley de 29 de abril de 1855 determinando la revisi6n y reconocimiento de las cargas de justicia, y el art. 9.º de la de presupuestos del año último, estableciendo la forma en que debe verificarse:

Considerando que el contrato se ha celebrado por persona hábil, con las solemnidades legales, y no tienen ningun vicio que lo invalide:

Considerando que la obligaci6n contraída por el Consulado de Bilbao está subsistente por no haberse devuelto el capital que recibió á préstamo; que el Estado ha sucedido de derecho en esta obligaci6n al sustituirse en la personalidad del Consulado, haciéndose cargo de las obras construidas por este y suprimiendo los arbitrios que servian de hipoteca á los capitales impuestos, y así lo ha reconocido pagando los réditos desde que dejó de hacerlo el Consulado:

Considerando que el derecho de este participe se funda en un título oneroso, y se halla consignada, no solo la legitimidad de la carga de justicia, sino tambien su importe;

S. M., conformándose con los dictámenes emitidos sobre el particular por la Secci6n de Hacienda del Consejo de Estado, la Asesoria general de este Ministerio y esa Direcci6n, se ha servido confirmar el acuerdo de la Junta de revisi6n y reconocimiento de cargas de justicia, por el que se declara subsistente la de que se trata.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y fines correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de febrero de 1860.—Salaverria.—Sr. Director general del Tesoro público.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido por esa Direcci6n, en cumplimiento de la ley de 29 de abril de 1855, para llevar á efecto la revisi6n de la carga de justicia de 2.610 rs. ános que como participante de la que figura en presupuestos al número 66, art. 3.º, capítulo 31 de la secci6n 4.ª, percibe D. José Joaquín de Guevara.

En su consecuencia:

Visto el testimonio que ha sido cotejado y resulta conforme con la escritura original otorgada en Bilbao á 3 de agosto de 1831, por la que consta que Don José Joaquín de Guevara renov6 por seis años mas la imposici6n de 66.000 reales que tenia hecha en la Tesorería del Consulado de Bilbao por otra escritura de 8 de agosto de 1827, aumentando el interés de 3 y tres cuartos por 100 que por esta se pactara al 4 por 100 fijado en la última, obligándose el Síndico del Consulado, competentemente autorizado, al reintegro del capital y pago de réditos, hipotecando las averías, rentas y demas bienes de la corporaci6n:

Vista la certificaci6n expedida en 23 de abril de 1857 por el Vocal Secretario de la Junta de Comercio de Bilbao, expresando que en los libros y documentos que existen en la Contaduría y Archivo de la misma Junta no aparece redimido ni indemnizado bajo concepto alguno el capital expresado:

Visto no estar tampoco satisfecho por la Direcci6n general de la Deuda pública segun las relaciones de pagos que ha suministrado y se han tenido presentes:

Vista la ley de 29 de abril de 1855 determinando la revisi6n y reconocimiento de las cargas de justicia, y el art. 9.º de la de presupuestos del año próximo pasado, estableciendo la forma en que debe verificarse:

Considerando que los contratos consignados en las escrituras referidas, se otorgaron por persona hábil, con las solemnidades establecidas, y no tienen vicio que los invalide:

Considerando que la obligaci6n está subsistente por no haber devuelto el Consulado la cantidad prestada; que el Estado ha sucedido de derecho en la misma al sustituirse en la personalidad del Consulado, haciéndose cargo de las obras construidas por este y suprimiendo los arbitrios que sirvieron de hipoteca á los capitales y así lo ha reconocido pagando los réditos desde que dejó de hacerlo el Consulado:

Considerando que el derecho de este participe se funda en un título oneroso cuya legitimidad se halla justificada;

S. M., conformándose con los dictámenes emitidos sobre el particular por la Secci6n de Hacienda del Consejo de Estado, Asesoria general de este Ministerio y esa Direcci6n, se ha servido confirmar el acuerdo de la Junta de revisi6n y reconocimiento de cargas de justicia, por el que se declara subsistente la de que se trata.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y fines correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de febrero de 1860.—Salaverria.—Sr. Director general del Tesoro público.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido por esa Direcci6n, en cumplimiento de la ley de 29 de abril de 1855, para llevar á efecto la revisi6n de la carga de justicia de 900 rs. ános que como participante de la que figura en presupuestos, al núm. 66, art. 3.º, cap. 31 de la secci6n 4.ª, percibe D. Crist6bal de Zavala.

En su consecuencia:

Visto el testimonio de una escritura otorgada en Bilbao á 5 de diciembre de 1875, de la que aparece que el Síndico del Consulado de dicha villa, autorizado competentemente, recibió á préstamo de Doña María Josefa Barandica la cantidad de 55.190 rs. á interés de 3 por 100 anual, hipotecando á la devoluci6n de dicha suma y pago de sus réditos, las averías ordinarias, extraordinarias y demas bienes y rentas de la antedicha corporaci6n:

Vista la copia primordial de otra escritura otorgada tambien en Bilbao á 23 de abril de 1784, de la que resulta haber recibido el curador de la citada Doña María Josefa 22.190 rs. á cuenta de la imposici6n de que va hecho mérito reduciendo el interés de los 33.000 rs. restantes al 2 y medio por 100:

Vista la nota puesta al pie de este documento, segun la cual percibi6 3.000

reales mas como parte de la misma imposici6n:

Vista igualmente la copia de otra escritura otorgada en 20 de noviembre de 1859, de la que aparece que á reclamaci6n de D. Nicanor de Lángara, como sucesor de Doña María Josefa de Barandica, se prorog6 por cuatro años mas la imposici6n de los 30.000 rs. á que conservaba esta derecho, fijando el interés anual en 3 por 100 en vez del 2 y medio á que estaba:

Visto que estos documentos cotejados con sus respectivos originales á presencia del Promotor fiscal de Hacienda, resultan conformes:

Vista la certificaci6n expedida por el Vocal Secretario de la Junta de Comercio de Bilbao en 23 de abril de 1857, expresando que en los libros y documentos existentes en la Contaduría y Archivo de la misma no aparece que el capital de los 30.000 reales haya sido redimido ni indemnizado bajo ningun concepto:

Visto no estar tampoco satisfecho por la Direcci6n general de la Deuda pública, segun las relaciones de pagos que la misma ha suministrado al efecto:

Vista la ley de 29 de abril de 1855 determinando la revisi6n y reconocimiento de cargas de justicia, y el art. 9.º de la ley de presupuestos del año próximo pasado, estableciendo la forma en que debe verificarse:

Considerando que los contratos consignados en los antedichos documentos se han celebrado por personas hábiles y con las solemnidades de derecho, sin vicio alguno que los invalide:

Considerando que la obligaci6n que el Consulado contraí6 está existente por no haberse devuelto la cantidad prestada:

Considerando que en ella ha sucedido el Estado á la corporaci6n obligada, haciéndose cargo de las obras construidas por la misma y suprimiendo los arbitrios que servian de garantia al capital é intereses:

Considerando que el derecho del acreedor se funda en un título oneroso, cuya legitimidad se halla suficientemente justificada;

S. M., conformándose con los dictámenes emitidos sobre el particular por la Secci6n de Hacienda del Consejo de Estado, Asesoria general de este Ministerio y esa Direcci6n, se ha servido confirmar el acuerdo de la Junta de revisi6n y reconocimiento de cargas de justicia, por el que se declara subsistente la de que se trata.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y fines correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de febrero de 1860.—Salaverria.—Sr. Director general del Tesoro público.

#### TERCERA SECCION.

En la Gaceta de Madrid núm. 61 del jueves 1.º de marzo se lee lo siguiente:

#### SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA.

En la villa y corte de Madrid á 20 de febrero de 1860, en los autos pendientes ante Nos por recurso de casaci6n, seguidos en el juzgado de primera instancia de Cangas de Tineo y en la Real Audiencia de Oviedo por Doña Ana Fernandez de Rojas con D. Gregorio Gonzalez Regueras y su muger Doña Manuela Fernandez de Rojas y D. Gabriel Fernandez, como apoderado de D. Ap6stol Suarez de De-



